

La familia Didot figura en todas las historias del libro y de la imprenta. Ya se dijo que uno de los puntos tipográficos fue ideado por François-Ambrose. Pierre, hijo del inventor, utilizó un carácter romano concebido por su hermano Fermin, y con este tipo publicó a los clásicos en una colección muy apreciada, las "Éditions du Louvre". El mismo Fermin grabó una letra inglesa en 1805, difícil de mejorar.

Todo el siglo XIX abunda en ejemplos de variados caracteres de imprenta. Pero el tiempo depura mejor que nadie, y hasta nuestros días siguen usándose en el mundo entero tipos creados por los tipógrafos de los siglos XVI, XVII y XVIII. Hay, es cierto, variaciones en el ojo de la letra; estilos van y estilos vienen: lo fundamental permanece.

#### *División de los caracteres*

Los caracteres suelen dividirse: a) por su figura, b) por su estilo o familia, c) por sus elementos y d) por su ojo. En este orden se irán dando algunos datos generales que conviene recordar.

Por su figura las letras pueden ser *redondas*,  *cursivas*,  *negritas*,  *minúsculas* o  *bajas*,  *versalitas* y  *versales*. Para no perdernos en mayores detalles, se mencionarán apenas las características gruesas, sin entrar en particularidades.

Se llama letra redonda a la de trazo recto o vertical y de forma circular. Cursiva, en cambio, es la de figura inclinada, parecida a la manuscrita pero sin rasgos de unión; se llama también  *itálica*,  *bastarda* o  *bastardilla*.

Negritas son las letras de trazo más grueso que la letra fina, blanca o normal; las hay en cursivas y redondas.

En tipografía se llama  *bajas* o  *de caja baja* a las letras minúsculas, y  *versales*,  *altas* o  *de caja alta* a las mayúsculas. Lo de altas y bajas obedece a la colocación que tenían en las cajas tipográficas de las imprentas: arriba las primeras y abajo las segundas. El nombre de las versales, por su parte, proviene de la vetusta costumbre de iniciar los versos con este tipo de letra; hoy se compone el principio de los versos con alta o baja, siguiendo las mismas normas aplicadas en la puntuación de la prosa.

Por último, se conoce como versalita a la letra mayúscula de igual o parecido tamaño que la minúscula del mismo cuerpo, tipo y clase. Algunas familias la tienen en cursiva y redonda, pero esta última es la de mayor uso, por lo que muchas familias la tienen sólo en redondo. Hay la posibilidad, hoy día, de crear la cursiva en aquellas familias que no las traen de fábrica, aunque se trate en realidad de una falsa cursiva, pues sólo se inclina la redonda, pero no cambian los rasgos.

Ahora bien, por su estilo o familia se clasifican las letras en  *gótica*,  *romana antigua*,  *romana moderna*,  *egipcia*,  *paloseco* o  *grotesca*,  *caracteres de escritura* y  *caracteres de fantasía*. Sobre ellas se tratará en el siguiente apartado.

Por sus elementos las letras se clasifican considerando su asta y su gracia. Las hay de asta  *recta* como la N, la T y la L;  *circular*, como la O y la Q;  *semicircular*, por ejemplo la C; y  *mixta*, como la D y la R.

La cuarta y última división de los caracteres se basa en el ojo del tipo. Según este rasgo la letra puede ser  *fina*,  *seminegra*,  *negra*,  *supernegra*; o bien,  *estrecha* o  *ancha*. En América se llama también  *blanca* a la letra fina; asimismo, en México a la estrecha se le conoce también como  *condensada*. (Véase la [figura 1.3](#).)

Sobre los usos de los caracteres aquí enunciados se tratará en todos los capítulos de la presente obra, por lo que este apartado se cierra con la recapitulación en forma de cuadro que ofrece Martínez de Sousa en el cuadro 3 de su  *Diccionario de tipografía y del libro*, y que aquí se reproduce con algunas modificaciones. En él se basa lo expuesto a lo largo de estas líneas.